

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DE LA APERTURA DE LA
ASAMBLEA ANUAL DE LA ORGANIZACION DEPORTIVA
CENTROAMERICANA Y DEL CARIBE
(ODECABE)**

23 DE ABRIL DE 1987

En nombre del pueblo y del Gobierno de Puerto Rico les doy a todos ustedes-distinguidos visitantes de la familia olímpica de la ODECABE-la más cordial bienvenida a Puerto Rico.

Los diferentes grupos étnicos coexistentes en nuestra área y la diversidad de sus lenguas, nos distinguen, pero no nos separan. Es tan intensa nuestra identidad común, que aun esos elementos tan poderosos que separan a otros pueblos del mundo, no pueden separarnos a nosotros. La ODECABE es un buen ejemplo de esa unión. Otros pueblos, que reconocen la bondad de la convivencia común, pero no logran alcanzarla, podrían emular a esta organización. En español, en inglés, en holandés o en francés la comunicación entre ustedes ha sido siempre lo suficientemente clara para mantener fluyendo libremente el intercambio de las ideas que han mantenido en alto el funcionamiento de esta importante organización. Confío que siempre será así.

Puerto Rico siente gran orgullo en pertenecer a esta gran familia de la ODECABE. Sentimos especial orgullo en que haya dos Puertorriqueños, Julio Enrique Monagas y Germán Rieckehoff, entre los que la han dirigido desde su fundación. Puerto Rico está muy orgulloso de la labor que Germán Rieckehoff ha desplegado como capitán de la nave de la ODECABE. En Puerto Rico hemos logrado muchos aciertos en el deporte y esos aciertos se explican en gran parte por la manera hábil como Germán ha dirigido el Comité Olímpico de Puerto Rico.

Todo esto es conocido para muchos de ustedes por las veces que nos han visitado, con ocasión de la celebración de los Décimos Juegos Centroamericanos y del Caribe de 1966 y los Octavos Juegos Panamericanos en el año 1979, así como en otras oportunidades.

De lo que probablemente no tengan ustedes conocimiento, es de la gran armonía que existe,

hoy, entre nuestros Organismos de Gobierno y el Olimpismo Puertorriqueño. En Puerto Rico hemos encontrado el balance apropiado para las respectivas esferas de acción de cada parte en la relación. Nuestro Gobierno comprende de manera cabal la gran importancia que tiene y la gran aportación social que hace la actividad deportiva a nuestra comunidad. Este Gobierno entiende que la actividad deportiva es una forma excelente de complementar el desarrollo de buenos ciudadanos. Por ello, consideramos que es deseable y útil que el Gobierno sea un socio de las entidades olímpicas en la función común de desarrollar el deporte del país y dar buenos ciudadanos al mundo. Como consecuencia de lo anterior, este Gobierno ha puesto a disposición del olimpismo puertorriqueño sus recursos económicos y humanos para fortalecer su gestión.

El deporte puertorriqueño ha pagado su cuota de dolor por los confrontamientos en el pasado con los organismos gubernamentales. Pero ese sufrimiento ha sido semilla y alimento que ha hecho germinar fructíferamente la armonía entre ambos sectores. No es mera convivencia. Es mucho más que eso. Es cooperación mutua. Hemos logrado armonizar intereses y lograr que cada parte comprenda su función en el empeño común del desarrollo del deporte para beneficio de nuestra ciudadanía. Puerto Rico es hoy un buen ejemplo de lo que debe ser la relación entre gobierno y deporte. Les invito a que consideren su visita a Puerto Rico como un taller de estudio de esta realidad.

El Gobierno que dirijo ha reconocido, reconoce y siempre reconocerá que es de gran importancia, que el Comité Olímpico Nacional disfrute de plena autonomía en lo que compete al desarrollo de sus funciones inherentes. Este concepto autonómico lo

hemos elevado al rango legislativo mediante varias leyes aprobadas durante el año 1985.

La importancia que este Gobierno le da al deporte me permite asegurarles a ustedes que, de alguna forma, el deporte estará presente en las celebraciones que estamos planificando para conmemorar en Puerto Rico el Quinto Centenario del Descubrimiento.

Nos complace su visita en esta ocasión en que recién hemos inaugurado, con el esfuerzo común del Comité Olímpico, el Gobierno, la empresa privada y la ciudadanía en general, un Centro de Entrenamiento para mejorar el desarrollo de la actividad deportiva en nuestro país y en los países de ustedes. No será el Albergue Olímpico un sitio para el desarrollo del músculo solamente. Ofreceremos en él, cursos para entrenadores y árbitros, estudios de medicina deportiva, y toda otra actividad que sea necesaria para el desarrollo completo del deporte. De toda esta magnífica

realidad pueden beneficiarse todos los países del área, participando directamente. Estoy seguro de que las autoridades del Comité Olímpico Puertorriqueño organizarán una visita para que ustedes conozcan las instalaciones del Albergue Olímpico. Les garantizo que la disfrutarán.

Los trabajos de ustedes durante estos días de Asamblea incluirán la muy delicada tarea de escoger a los nuevos dirigentes que han de regir sus destinos durante el próximo cuatrienio. Ruego a Dios les ilumine el entendimiento para que puedan hacer las mejores selecciones que garanticen la vida exitosa de esta institución en el futuro.

En Puerto Rico estamos satisfechos con la aportación que hemnos hecho a la ODECABE. Les hemos facilitado lo mejor de nuestro talento, a Germán Rieckehoff, para que fuera su dirigente durante estos últimos ocho años y para quien pido un caluroso aplauso de agradecimiento. Durante los próximos años, Germán no estará dirigiendo la

ODECABE, pero conociéndolo como lo conocemos, sabemos que estará atento al desarrollo del trabajo de la organización y más que eso, presto a dar su apoyo para que los trabajos de la misma estén siempre a la altura que la organización ostenta en la opinión de la comunidad caribeño-centroamericana.

El tiempo de Germán por los próximos 17 años, así como el de todos los buenos dirigentes deportivos puertorriqueños, estará comprometido y ocupado con lo que considero es el bello sueño de obtener la sede de las Olimpiadas del año 2004. Nuestro Gobierno también está comprometido en ese empeño. A todos los niveles y en todas las esferas gubernamentales se lleva a cabo alguna gestión que de una u otra forma tiene tangencia con el esfuerzo que todos los puertorriqueños realizamos para la obtención de esa sede. Les invito a participar en ese esfuerzo. La obtención de la sede para la celebración de unos Juegos Olímpicos en un país de tan reducida extensión territorial como Puerto Rico, interesa a todos los países pequeños. Por

ello, la sede de los Juegos Olímpicos para Puerto Rico es la sede para todos ustedes, hermanos del Caribe y Centroamérica.

Reciban desde ahora nuestra invitación para repetir su visita en el año 2004, cuando habremos de celebrar en ésta, su casa, los Juegos de la Vigésima Octava Olimpiada. Pero esperamos que antes de esa fecha puedan visitarnos nuevamente, les exhortamos a que así lo hagan y les esperamos con los brazos abiertos.

Y ahora, deseándoles el mayor de los éxitos en sus deliberaciones y accediendo con mucho gusto a la solicitud que me honra, declaro hoy, 23 de abril de 1987, formalmente abierta la Magna Reunión Extraordinaria de la Organización Deportiva Centroamericana y del Caribe.

Muchas gracias.